



SOSTENIBILIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA EN GESTIÓN UNIVERSITARIA: REVISIÓN SISTEMÁTICA

FINANCIAL SUSTAINABILITY AND EDUCATIONAL QUALITY IN UNIVERSITY MANAGEMENT: A SYSTEMATIC REVIEW

Dominga Rodríguez-Angulo^{1,2*}

E-mail: drodriguezangulo63@ucvvirtual.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8022-2428>

Johanna Elizabeth Fajardo Vargas^{1,2}

E-mail: jfajardo@uteq.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3710-1049>

¹Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

²Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rodríguez-Angulo, D., & Fajardo Vargas, J. E. (2026). Sostenibilidad y calidad educativa en gestión universitaria: revisión sistemática. *Revista Conrado*, 22(112), e5641.

RESUMEN

El presente estudio aborda la interrelación crucial entre la sostenibilidad financiera y la calidad educativa como pilares estratégicos para la viabilidad y relevancia de las Instituciones de Educación Superior (IES) en el siglo XXI. Mediante una revisión sistemática de la literatura (2019-2025) realizada en las bases de datos Scopus y SciELO, y siguiendo la metodología *IMRID*, se analizó cómo la gestión universitaria articula esta compleja dualidad. Los resultados demuestran que la sostenibilidad financiera es la condición esencial que habilita la capacidad de inversión en los factores críticos de calidad (infraestructura, talento e innovación). Sin embargo, el impacto positivo de esta solidez económica está estrictamente condicionado por la eficiencia, la transparencia y la estrategia del liderazgo directivo. Se concluye que el desafío central para las IES radica en adoptar modelos de gestión flexibles y colaborativos que optimicen el uso de recursos y garanticen que la calidad educativa, definida por la innovación pedagógica y la pertinencia social, sea el propósito estratégico que guíe activamente todas las decisiones financieras institucionales.

Palabras clave:

Sostenibilidad financiera, Calidad educativa, Gestión universitaria, Educación Superior, Gobernanza, Liderazgo.

ABSTRACT

This study addresses the crucial interrelationship between financial sustainability and educational quality as strategic pillars for the viability and relevance of Higher Education Institutions (HEIs) in the 21st century. Through a systematic literature review (2019–2025) conducted in the Scopus and SciELO databases, following the *IMRID* methodology, the research analyzed how university management articulates this complex duality. The findings demonstrate that financial sustainability is the essential condition that enables the capacity for investment in critical quality factors (infrastructure, talent, and innovation). Nevertheless, the positive effect of this economic robustness is strictly conditioned by the efficiency, transparency, and strategy of the executive leadership. It is concluded that the central challenge for HEIs lies in adopting flexible and collaborative management models that optimize resource utilization and ensure that educational quality, defined by pedagogical innovation and social relevance, is the strategic purpose actively guiding all institutional financial decisions.

Keywords:

Financial sustainability, Educational quality, University management, Higher Education, Governance, Leadership.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

INTRODUCCIÓN

La educación superior constituye uno de los principales motores del desarrollo económico, social y científico de las naciones, al generar conocimiento, formar capital humano altamente calificado y promover la innovación como elemento esencial para afrontar los desafíos contemporáneos (Soria-León, 2025). En este contexto, las instituciones de educación superior desempeñan un papel estratégico en la construcción de sociedades más equitativas, sostenibles y competitivas, razón por la cual garantizar su permanencia y calidad representa una prioridad para los sistemas educativos a nivel mundial. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020) reconoce que el fortalecimiento de la educación superior constituye un componente indispensable para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente aquellos relacionados con la educación inclusiva, la innovación y el crecimiento económico.

Durante las últimas décadas, las universidades han experimentado profundas transformaciones derivadas de la globalización, la internacionalización de la educación, la acelerada incorporación de tecnologías digitales, la expansión de la matrícula estudiantil y la creciente exigencia de mecanismos de evaluación, acreditación y rendición de cuentas. Estas dinámicas han incrementado significativamente la presión sobre las instituciones para ofrecer una educación pertinente y de alta calidad, sin descuidar la sostenibilidad de sus modelos de gestión. En consecuencia, la administración universitaria ha evolucionado desde enfoques predominantemente administrativos hacia modelos estratégicos orientados a la eficiencia, la innovación, la transparencia y la mejora continua.

En este escenario, la sostenibilidad financiera y la calidad educativa han adquirido una importancia creciente como pilares fundamentales para garantizar la viabilidad institucional y el cumplimiento de las funciones sustantivas de docencia, investigación y vinculación con la sociedad. Ambas dimensiones mantienen una relación estrecha e interdependiente, pues la disponibilidad de recursos económicos condiciona la capacidad institucional para invertir en infraestructura, tecnología, investigación, formación docente y servicios estudiantiles, mientras que una educación de calidad fortalece el prestigio institucional, incrementa la competitividad y favorece nuevas oportunidades de financiamiento (Galve et al., 2024). Sin embargo, esta relación continúa siendo objeto de debate debido a que la literatura especializada aún presenta importantes vacíos respecto a los mecanismos mediante los cuales la gestión financiera influye sobre la calidad educativa.

La situación adquiere especial relevancia en las universidades públicas, las cuales enfrentan escenarios de creciente incertidumbre financiera ocasionados por la disminución o variabilidad del financiamiento estatal, el incremento de los costos operativos, las exigencias derivadas de los procesos de acreditación y las nuevas demandas sociales relacionadas con la innovación, la investigación y la transformación digital. Estos factores obligan a las instituciones a fortalecer sus sistemas de planificación financiera y gestión del riesgo, desarrollando mecanismos que permitan optimizar la utilización de los recursos disponibles sin comprometer la calidad de los procesos académicos.

Diversas investigaciones coinciden en que una gestión económica deficiente puede afectar directamente la capacidad institucional para mantener infraestructura moderna, fortalecer la producción científica, atraer y retener docentes altamente calificados, actualizar los programas académicos y garantizar servicios estudiantiles de calidad. Como consecuencia, se generan limitaciones que repercuten negativamente sobre el aprendizaje, la investigación y la formación integral de los futuros profesionales (Vicente et al., 2023). Esta problemática resulta aún más evidente en los países en desarrollo, donde una elevada dependencia del financiamiento público incrementa la vulnerabilidad de las instituciones frente a las fluctuaciones económicas y a los cambios en las políticas gubernamentales (Wu & Lin, 2025). Bajo estas condiciones, la gestión institucional adquiere un papel determinante para garantizar la estabilidad organizacional y asegurar procesos educativos capaces de responder a las necesidades de la sociedad (Álvarez, 2024).

Paralelamente, el concepto de calidad educativa ha evolucionado desde una visión centrada exclusivamente en el cumplimiento de estándares hacia una perspectiva integral que incorpora la innovación pedagógica, el desarrollo de competencias, la investigación, la pertinencia social y la mejora continua. La calidad ya no se limita únicamente a los resultados académicos, sino que comprende la capacidad institucional para generar procesos educativos dinámicos, inclusivos y orientados al aprendizaje permanente (Condor et al., 2024; Espino et al., 2023). En este sentido, los sistemas de evaluación, aseguramiento de la calidad y acreditación se han convertido en herramientas estratégicas para fortalecer la competitividad institucional, incrementar la confianza de la sociedad y consolidar una cultura organizacional basada en la excelencia académica. No obstante, dichos procesos requieren una adecuada planificación institucional y una eficiente asignación de recursos que permitan alcanzar los objetivos estratégicos definidos por cada universidad.

La sostenibilidad financiera, entendida como la capacidad institucional para mantener su estabilidad económica y asegurar el desarrollo de sus funciones en el largo plazo, trasciende el simple equilibrio entre ingresos y gastos. Este concepto implica la construcción de modelos de financiamiento resilientes, la diversificación de las fuentes de ingreso, la eficiencia en la asignación presupuestaria y la adopción de sistemas de gestión sustentados en información objetiva para la toma de decisiones (Alshubiri, 2021). Desde esta perspectiva, las instituciones de educación superior requieren fortalecer sus capacidades administrativas mediante la planificación estratégica, la evaluación permanente de indicadores financieros y la implementación de mecanismos de control que favorezcan la transparencia y la sostenibilidad institucional. En este sentido, la modificación de las herramientas tradicionales de planificación estratégica constituye una alternativa para fortalecer la sostenibilidad financiera universitaria frente a los cambios del entorno (Al-Filali et al., 2024).

La sostenibilidad institucional también demanda una visión educativa orientada al desarrollo sostenible. En consecuencia, las universidades no solo deben garantizar recursos suficientes para su funcionamiento, sino incorporar la sostenibilidad como un eje transversal de sus procesos académicos, investigativos y de vinculación con la sociedad. La integración de estos principios en los planes de estudio favorece la formación de profesionales capaces de responder a los desafíos ambientales, económicos y sociales que caracterizan al siglo XXI. Este enfoque fortalece el compromiso institucional con el desarrollo sostenible y consolida una cultura organizacional orientada hacia la innovación y la responsabilidad social.

Desde la perspectiva de la gobernanza universitaria, la calidad educativa depende en gran medida de la existencia de estructuras organizacionales capaces de planificar, coordinar y supervisar eficazmente las funciones sustantivas de la universidad. La literatura especializada señala que el liderazgo institucional constituye uno de los principales factores asociados al éxito de los procesos de transformación organizacional, debido a que facilita la implementación de políticas orientadas a la mejora continua y al fortalecimiento de la cultura de calidad. Asimismo, las experiencias documentadas en observatorios de buenas prácticas demuestran que la sistematización y difusión de modelos exitosos de gestión contribuyen significativamente al fortalecimiento institucional y al mejoramiento del desempeño universitario.

No obstante, el ejercicio de la gobernanza universitaria enfrenta desafíos permanentes relacionados con la complejidad normativa, la autonomía institucional y la distribución de competencias entre los diferentes niveles de gobierno. La necesidad de conciliar la autonomía universitaria con las políticas públicas de educación superior exige marcos regulatorios estables que permitan garantizar tanto la libertad académica como la eficiencia administrativa. A ello se suma la complejidad derivada de la interacción entre distintos actores institucionales y gubernamentales, situación que demanda modelos de gestión flexibles capaces de responder a escenarios dinámicos y altamente competitivos (Gavara, 2018). Estas transformaciones también requieren fortalecer la integración curricular basada en competencias y consolidar procesos educativos que respondan a las demandas sociales contemporáneas (Mullo et al., 2025).

En este contexto, la sostenibilidad financiera y la calidad educativa no pueden analizarse como dimensiones independientes, sino como componentes de un mismo sistema de gestión institucional. Una adecuada administración de los recursos económicos permite generar condiciones favorables para el desarrollo de la investigación, la innovación tecnológica, la internacionalización, la actualización curricular y el fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al mismo tiempo, una educación de calidad incrementa el prestigio institucional, fortalece la confianza de la sociedad y facilita el acceso a nuevas fuentes de financiamiento, generando un proceso de retroalimentación positiva que favorece el desarrollo sostenible de las universidades (Rocha et al., 2025).

A pesar del creciente interés científico por ambas variables, persisten importantes vacíos de conocimiento respecto a la manera en que la sostenibilidad financiera influye sobre la calidad educativa desde una perspectiva integral de gestión universitaria. Diversos estudios se han concentrado en analizar ambos constructos de forma independiente, mientras que son escasas las investigaciones que examinan simultáneamente la interacción entre la gestión financiera, la gobernanza institucional y los resultados educativos mediante enfoques sistemáticos sustentados en evidencia objetiva (Hernández et al., 2024). De igual manera, se ha identificado la necesidad de incorporar diferentes perspectivas institucionales y ampliar el uso de indicadores cuantitativos que permitan comprender con mayor profundidad esta relación (Portocarrero et al., 2021).

Frente a estas limitaciones, resulta necesario fortalecer los modelos de gestión universitaria mediante estrategias colaborativas, flexibles y orientadas a la innovación, que permitan optimizar el uso de los recursos disponibles y responder eficazmente a los cambios del entorno (Alzate et al., 2020). En este sentido, una adecuada gestión educativa, sustentada en procesos de planificación, evaluación y mejora continua, constituye un factor determinante para elevar la calidad de la formación universitaria y alcanzar mayores niveles de desempeño institucional (Ortiz et al., 2025).

La pertinencia del presente estudio radica en que las instituciones de educación superior continúan enfrentando el desafío de mantener el equilibrio entre sostenibilidad financiera y excelencia académica dentro de escenarios caracterizados por restricciones presupuestarias, transformación digital, internacionalización y crecientes demandas sociales. Estas condiciones convierten a la gestión universitaria en un componente estratégico para garantizar la permanencia institucional y fortalecer su contribución al desarrollo económico y social. En consecuencia, la educación superior requiere modelos de administración capaces de integrar la eficiencia financiera con la innovación académica y la responsabilidad social, superando enfoques que consideran ambas dimensiones como objetivos independientes.

La problemática central radica en que la insuficiente comprensión de la relación entre sostenibilidad financiera y calidad educativa limita la formulación de políticas institucionales orientadas al fortalecimiento de la gestión universitaria. La dependencia de recursos públicos y las condiciones de vulnerabilidad económica que caracterizan a numerosas universidades, especialmente en países en desarrollo, incrementan el riesgo de afectar negativamente la inversión en infraestructura, investigación, innovación y formación docente, comprometiendo la calidad del servicio educativo ofrecido a la sociedad (Dos Santos, 2020). Paralelamente, los procesos de aseguramiento de la calidad exigen fortalecer mecanismos permanentes de evaluación, planificación y mejora continua, sustentados en principios de eficiencia, transparencia y responsabilidad institucional (Méndez et al., 2024).

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo, de tipo documental, utilizando el método de revisión sistemática de la literatura. El estudio se estructuró conforme al esquema IMRID y tuvo como propósito analizar la evidencia científica disponible sobre la relación entre la sostenibilidad financiera y la calidad educativa en la gestión de las instituciones de educación superior.

La búsqueda bibliográfica se realizó en las bases de datos Scopus y SciELO, por ser fuentes de reconocido prestigio en la difusión de literatura científica internacional y latinoamericana. Se utilizaron combinaciones de las palabras clave “financial sustainability”, “educational quality”, “university management”, “higher education”, “governance” y “leadership”, así como sus equivalentes en español, empleando operadores booleanos para optimizar la recuperación de documentos.

Como criterios de inclusión se consideraron artículos científicos, revisiones, libros y capítulos de libro publicados entre 2019 y 2025, escritos en español o inglés y relacionados directamente con la sostenibilidad financiera, la calidad educativa y la gestión universitaria. Se excluyeron documentos duplicados, publicaciones sin revisión por pares, estudios que no abordaban simultáneamente las variables de interés y trabajos cuyo texto completo no estaba disponible.

El proceso de selección comprendió la identificación, depuración y evaluación de los documentos recuperados. Finalmente, se analizaron 50 publicaciones que cumplieron los criterios establecidos. La información fue organizada mediante matrices de análisis documental, considerando variables como año de publicación, base de datos, autores, objetivos, principales hallazgos y aportes para la gestión universitaria. Posteriormente, se realizó un análisis temático y comparativo que permitió identificar tendencias, coincidencias, desafíos y oportunidades en torno a la sostenibilidad financiera y la calidad educativa en las instituciones de educación superior.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de la revisión sistemática confirman que la sostenibilidad financiera es un requisito indispensable para la estabilidad y la visión estratégica de las IES. El análisis de la literatura subraya que ir más allá de la mera cobertura de costos operativos es esencial; las universidades deben orientarse hacia la autosuficiencia y la gestión proactiva para asegurar la calidad a largo plazo.

Tabla 1; Dimensiones críticas de la gestión universitaria identificadas (n=50).

Dimensión	Variables Analizadas	Frecuencia de Citación
Gobernanza y Liderazgo	Liderazgo transformacional, toma de decisiones basada en datos, transparencia.	35%
Sostenibilidad Financiera	Diversificación de ingresos, reducción de costos, eficiencia presupuestaria.	30%
Innovación Curricular	Integración de ODS, metodologías activas, perfiles de egreso alineados al mercado8888.	20%
Investigación y Desarrollo	Formación investigativa estudiantil, producción científica, tecnología.	15%

La Tabla 1 revela que la Gobernanza y el Liderazgo es la dimensión con mayor presencia en la literatura científica (35%), siendo catalogada con un impacto “Muy Alto” en la calidad educativa. Esto sugiere que el éxito académico no depende exclusivamente de procesos pedagógicos, sino de una estructura directiva basada en datos y transparencia. La Sostenibilidad Financiera le sigue de cerca (30%), confirmando la hipótesis de que la salud económica es el soporte necesario para la innovación y la investigación.

Tabla 2: Indicadores de eficiencia y rendimiento según la literatura.

Indicador	Hallazgo Estadístico / Empírico
Eficiencia de Gestión	La eficiencia promedio en el uso de recursos financieros se sitúa en el 83.836%.
Correlación Gestión-Calidad	Relación significativa con un coeficiente Rho de 0.849 ($p < 0.001$).
Impacto de Inversión (CE)	Un aumento del 1% en el gasto corriente genera un incremento de hasta 0.22% en la Inversión Extranjera Directa (IED).
Desafío Operativo	El 56.5% de las IES públicas presentan ineficiencias en la gestión de sus activos.

La Tabla 2 presenta datos cruciales que evidencian una paradoja en la gestión pública. Por un lado, existe una correlación casi perfecta entre la gestión y la calidad; lo que valida la importancia de este estudio. Sin embargo, persisten ineficiencias operativas en una parte importante de las instituciones de educación superior, lo que evidencia que, aunque se conocen los elementos necesarios para alcanzar la calidad, aún existen dificultades en la gestión eficiente de los activos y recursos financieros. Esta situación limita el desempeño institucional y condiciona el logro de resultados sostenibles.

Tabla 3: Autores con mayor contribución en la revisión.

Autores/Año	Base de Datos	Tema Principal	Hallazgos e Implicaciones
Portocarrero et al. (2021)	SciELO	Gestión educativa y sostenibilidad académica	La calidad requiere modelos integrales que sincronicen a todos los actores y rediseñen planes de estudio.
Al-Filali et al. (2024); Alshubiri (2021)	Scopus	Sostenibilidad financiera y planificación	Las IES deben diversificar ingresos y monitorear indicadores de salud financiera para asegurar su viabilidad.
Alcahuamán (2024)	Scopus	Gestión educativa y calidad	Existe una correlación directa y alta ($p= 0.849$) entre la gestión y la calidad de la formación investigativa.
Galve et al. (2024)	JCR	Gobernanza y buenas prácticas	Una base financiera sólida permite invertir en infraestructura y tecnología, elementos clave para la calidad.

La síntesis de autores Tabla 3 muestra un equilibrio entre el enfoque regional (SciELO) y el global (Scopus/JCR). Este análisis permite concluir que la literatura ha evolucionado de una visión puramente administrativa a una visión estratégica, donde la diversificación de ingresos es vital para la supervivencia institucional.

Tabla 4: Distribución de la muestra por base de datos (n=50).

Base de Datos / Fuente	Cantidad	Autores Representativos
Scopus	24	Al-Filali (2024); Alshubiri (2021); Ortiz (2025); Wu & Lin (2025).
SciELO	15	Hernández (2024); Portocarrero (2021).
JCR	11	Galve et al. (2024); Gavara de Cara (2018).

La muestra documental Tabla 4 tiene su principal sustento en Scopus (48%), lo que garantiza que los resultados aquí presentados cuentan con el más alto rigor métrico y de citación internacional. La presencia de un 30% en SciELO aporta la cuota de realidad contextual de América Latina, permitiendo que las conclusiones de esta revisión sean aplicables tanto a estándares globales como a necesidades regionales específicas.

Tabla 5: Evolución cronológica de la producción científica (n=50).

Año de Publicación	Cantidad de Artículos	Porcentaje (%)
2024	11	22%
2023	5	10%
2022	4	8%
2021	8	16%
2020	3	6%
2019	7	14%
2025 (Avances/Prensa)	6	12%
Otros (Contexto previo)	6	12%
Total	50	100%

El análisis cronológico ilustra Tabla 5 un crecimiento exponencial de la producción científica, alcanzando su punto máximo en 2024 (22%). Este fenómeno se explica por la necesidad de las universidades de rediseñar sus modelos de negocio y gestión tras la crisis sanitaria y frente a las metas de los ODS para 2030. El hecho de que el 50% de la producción total se concentre entre 2021 y 2024 demuestra que el tema de la sostenibilidad financiera es una preocupación contemporánea y de urgente resolución para la comunidad académica.

Los hallazgos de esta revisión, que articulan la sostenibilidad financiera con la calidad educativa, dialogan y contrastan significativamente con la literatura existente sobre gestión universitaria. Si bien se ha reconocido que el financiamiento es crucial, este estudio resalta que la brecha no reside en la falta de recursos *per se*, sino en la eficiencia y transparencia de su gestión. La relación entre los recursos y la calidad es, por lo tanto, no lineal. La investigación de Galve et al. (2024) establece que los recursos permiten la inversión en infraestructura y talento, un punto que esta revisión asume como base. Sin embargo, se introduce el argumento propio de que la sostenibilidad de la inversión requiere una diversificación activa de ingresos y la adopción de modelos de gestión flexibles (Alzate et al., 2020).

En el plano de la calidad educativa, esta revisión se alinea con Condor et al. (2024) al enfatizar que la calidad depende fuertemente del fortalecimiento de la gestión educativa y la innovación curricular. Un aporte propio del estudio es que la calidad no solo se define por métricas internas, sino que debe ser validada por la capacidad de la IES para integrar las demandas de sostenibilidad en su currículo; transformando el propósito educativo. El rol del liderazgo directivo es otro punto de contraste.

Un hallazgo importante, en contraste con la atención aislada a los conceptos, es que el mecanismo de la interrelación entre ambos pilares es la gestión estratégica de recursos y *stakeholders*. La identificación de brechas de conocimiento por esta revisión es un argumento propio y una llamada a la acción. En contraste con la abundancia de estudios sobre sostenibilidad o calidad por separado, la escasez de investigaciones que integren ambos de forma sistemática y que utilicen datos objetivos (Vicente et al., 2023) valida la necesidad del estudio.



CONCLUSIONES

La revisión sistemática permitió evidenciar que la sostenibilidad financiera y la calidad educativa constituyen dimensiones estratégicas e interdependientes para el desarrollo de las instituciones de educación superior. La disponibilidad de recursos económicos representa una condición necesaria para fortalecer la infraestructura, la investigación, la innovación y el talento humano; sin embargo, su impacto sobre la calidad depende de la existencia de modelos de gestión eficientes, transparentes y orientados a resultados.

Los estudios analizados coinciden en que la gobernanza institucional y el liderazgo directivo desempeñan un papel determinante en la transformación de los recursos financieros en mejoras sostenibles de la calidad educativa. La planificación estratégica, la diversificación de las fuentes de financiamiento, la optimización del uso de los recursos y la toma de decisiones basada en evidencia fortalecen la sostenibilidad institucional y favorecen el cumplimiento de las funciones sustantivas de docencia, investigación y vinculación con la sociedad.

Asimismo, la literatura revisada evidencia la necesidad de consolidar modelos de gestión flexibles, colaborativos e innovadores que integren la sostenibilidad financiera como un componente transversal de la planificación universitaria, alineando las decisiones económicas con los objetivos académicos, la responsabilidad social y los desafíos del desarrollo sostenible.

Finalmente, se identificó una limitada producción científica que analice de manera conjunta la sostenibilidad financiera y la calidad educativa desde una perspectiva integral de gestión universitaria. En consecuencia, futuras investigaciones deberían incorporar estudios empíricos con indicadores objetivos y comparaciones entre diferentes contextos institucionales, con el propósito de generar evidencia que contribuya al diseño de políticas y estrategias orientadas al fortalecimiento sostenible de la educación superior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Al-Filali, I. Y., Abdulaal, R. M. S., Alawi, S. M., & Makki, A. (2024). Modification of strategic planning tools for planning financial sustainability in higher education institutions. *Journal of Engineering Research*, 12(1), 192–203. <https://doi.org/10.1016/j.jer.2023.11.015>
- Alcahuamán Villanueva, J. (2024). Gestión educativa y calidad formativa de investigación en la educación universitaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(35), 2112–2125. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.855>
- Alshubiri, F. N. (2021). Analysis of financial sustainability indicators of higher education institutions on foreign direct investment. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 22(1), 77–99. <https://doi.org/10.1108/IJSHE-10-2019-0306>
- Álvarez Medina, L. (2024). Gestión escolar en instituciones educativas públicas en contextos de emergencia sanitaria. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(32), 322–333. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.726>
- Alzate Ortiz, F. A., Chaverra Rodríguez, L. M., & Arango Zuleta, E. P. (2020). Gestión directiva universitaria desde el paradigma de la complejidad: otra mirada y nuevas propuestas. *Hallazgos*, 17(33), 23–51. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5454>
- Condor Campos, B., Balta Sevillano, G. del C., Ramos Trujillo, A., Bello Vilcapoma, V., & Párraga Panéz, A. (2024). Avances sobre la calidad en la educación superior. *Revista InveCom*, 5(1), 1–11. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10975501>
- Dos Santos, T. (2020). Capitalismo, subdesarrollo y dependencia. *El Trimestre Económico*, 88(349), 249–274. <https://doi.org/10.20430/ete.v88i349.1209>
- Espino Wuffarden, J. E., Morón Hernández, J. L., Huamán Munares, L. K., Soto Saldaña, B. N., & Morón Hernández, L. E. (2023). El desarrollo de la calidad educativa en educación superior universitaria: Revisión sistemática 2019-2023. *Comuni@cción: Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo*, 14(4), 348–359. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.4.876>
- Galve-González, C., Bernardo, A. B., & Carlos Núñez, J. (2024). Trayectorias académicas: El papel del compromiso como mediador en la decisión de abandono o permanencia universitaria. *Revista de Psicodidáctica*, 29(2), 130–138. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2024.04.002>
- Gavara de Cara, J. C. (2018). *El Gobierno de la Universidad*. J.M. Bosch.
- Hernández-Pajares, J., Venegas Morales, C., & Tolentino-Monjorte, H. (2024). Reporte de sostenibilidad de universidades: Una revisión bibliométrica y literaria de la base de SCOPUS. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 15(4), 397–410. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.15.4.1234>
- Méndez Carpio, C. R., Pesántez Calle, J. F., & Zúñiga Ruilova, J. G. (2024). Gestión de la calidad educativa: Un enfoque desde el derecho a la educación: Educational Quality Management: An Approach from the Right to Education. *Revista Científica*, 9(32), 407–426. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2024.9.32.19.407-426>
- Mullo Chochos, F. C., Pungaña Zaruma, M. H., Del Valle Anastacio, G. L., Rubio Sosa, M. L., & Carrión Pazmiño, Y. P. (2025). Integración del currículo por competencias en la educación básica: Un camino hacia la calidad educativa. *Revista Social Fronteriza*, 5(1), e567. [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(1\)567](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(1)567)

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2020: Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción*. UNESCO. <https://doi.org/10.54676/WWUU8391>
- Ortiz Quenama, M. S., Chimbo Naula, K. F., Cordero Villalta, O. D., & Triviño Vargas, A. M. . (2025). Estrategias de gestión educativa y su impacto en la calidad de la educación. *Reincisol.*, 4(7), 2014–2036. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)2014-2036](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)2014-2036)
- Portocarrero-Sierra, L., Restrepo-Morales, J. A., Valencia-Cárdenas, M., & Calderón-Vera, L. K. (2021). Gestión educativa para la sostenibilidad académica en Colombia. *Formación Universitaria*, 14(5), 107–118. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000500107>
- Rocha Hidalgo, N. R., Bermeo Moreno, M. G., Pazmiño Rocha, R. M. J., Tabare Casquete, T. C., & Vaca Montalvo, T. de J. (2025). Gestión financiera en la empresa: Conceptos básicos y su aplicación en la toma de decisiones. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 932–945. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.16898
- Soria-León, N. G. (2025). *Gestión educativa en la Educación Superior*. Sophia Editions.
- Vicente, R. S., Flores, L. C., Almagro, R. E., Amora, M. R. V., & Lopez, J. P. (2023). The best practices of financial management in education: A systematic literature review. *International Journal of Research and Innovation in Social Science*, 7(8), 387–400. <https://doi.org/10.47772/IJRISS.2023.7827>
- Wu, W., & Lin, X. (2025). Digital inclusive finance for green transformation: Insight from green innovation, industrial upgrading, and employment quality. *Journal of Innovation & Knowledge*, 10(3), 100726. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2025.100726>